

por [Raúl Salvador Recalde](#)

La toma de decisiones o de actitudes de una población tiene como sustento el conocimiento y análisis de la realidad social y de las acciones u omisiones de sus dirigentes.

Dónde conocer esta realidad o acciones si no en los medios de comunicación, por lo que una acertada lectura de sus contenidos dará a la colectividad un pensamiento crítico que luego generará una visión real de su entorno, una toma de conciencia y la adopción de posiciones y actitudes, todo esto, como un ejercicio del derecho a la comunicación y a la información que tenemos todos los ciudadanos.

Daniel J. Kurland califica como lectura crítica a una técnica que permite descubrir ideas e información dentro de un texto escrito, mientras que para él el pensamiento crítico es una técnica para evaluar la información y las ideas, para decidir qué acepta y creer. Y agrega: “la lectura crítica hace referencia a una lectura cuidadosa, activa, reflexiva y analítica. El pensamiento crítico implica reflexionar sobre la validez de lo que se ha leído a la luz del conocimiento y la comprensión del mundo que previamente se tiene.” ([Eduteka](#))

A la luz de este razonamiento, es incuestionable la responsabilidad de los medios de comunicación, en cuanto a difundir contenidos con la mayor objetividad posible –pues, personalmente considero que la objetividad en estado puro no existe–, con la mayor cantidad de datos que se pueda recoger y buscando un equilibrio informativo que permita a sus audiencias la reflexión sobre la validez de lo leído, visto o escuchado en los medios. Solo así tendremos una sociedad con pensamiento crítico.

La forma de entregar sus contenidos por parte de los medios de información ecuatorianos ¿permite hacer una lectura crítica de la que se pueda extraer la verdad de las cosas, o vienen cargados de intencionalidades y sesgos donde se pueden ver a las claras los puntos de vista de los medios que responden a otros intereses que no son los ciudadanos? Luego de su lectura, la sociedad ¿tendrá un pensamiento crítico propio o habrá caído en la emboscada informativa tendida por medios?

Dentro de este derecho ciudadano a estar bien informado, vale también cuestionarnos si los mensajes que cada semana emite el Primer Mandatario permiten a la población una lectura crítica de su contenido y formarse un pensamiento crítico de nuestra realidad, o su forma de decir las cosas ya nos viene con conclusiones incluidas.

Los ecuatorianos estamos en medio de un fuego cruzado de mensajes que vienen tanto del poder político como de los medios, lo que ha dado como resultado una profunda división en la sociedad, donde la intransigencia y la intolerancia a la forma de pensar de los demás marcan la

pauta en el pensamiento crítico de la población e impiden llegar a los consensos tan necesarios para marcar y definir un rumbo donde los intereses de todos se conjuguen en un solo objetivo común.

Los medios ecuatorianos dicen lo que para sus periodistas es importante y de interés noticiosos, sin preocuparse de si esos temas son de interés de la colectividad. Prima el interés informativo de los medios por sobre los intereses ciudadanos. Se difunde la verdad desde el punto de vista de los medios, sin dejar espacios para que la colectividad pueda aportar desde su propia realidad.

La agenda informativa de los medios está marcada por el ritmo que le impone el poder y dominada por la coyuntura y la inmediatez de los hechos, dejando poco o ningún espacio a la investigación profunda y seria, donde abunden los datos y detalles, una investigación que agote el tema y no deje hilos sueltos que luego abran las puertas a las más amplias conjeturas o interpretaciones.

Por su parte, el periodismo informativo está alimentado, básicamente, por las ruedas de prensa, boletines, declaraciones o entrevistas concertadas muchas veces por la parte interesada en publicitar su gestión, o datos recogidos en los festivos y alegres press tour, sin que el periodista tenga que hacer mayores esfuerzos para conseguir una buena nota. La fuente va al periodista y no al revés.

Los medios disponen de recursos (humanos, profesionales, técnicos) para entregar contenidos de calidad y, sobre todo, presentarlos de manera tal que permitan una lectura crítica, que aporten elementos de análisis. En sus manos está que el país empiece a formar un pensamiento crítico que le lleve a adoptar posiciones con criterio.

En el caso de la sociedad ecuatoriana, un pensamiento crítico colectivo, alimentado con la verdad y el cabal conocimiento de la realidad, elevará el nivel de la discusión, le permitirá elegir mejor a sus mandatarios y tener una mayor participación social, generará cuestionamientos serios a la gestión administrativa y brindará aportes significativos para la construcción de una sociedad más equitativa.

Comprensión, interpretación, cuestionamiento y construcción podrían ser las fases que encadenan la lectura crítica con el pensamiento crítico.